

CRUZ ROJA DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS

Detener la propagación del dengue cubriendo los barriles

CASO DE ESTUDIO



CONTEXTO

San Vicente y las Granadinas estaba experimentando el peor brote de dengue de la historia reciente, con 1.155 casos de dengue confirmados por laboratorio y seis víctimas mortales a finales de octubre. A finales de enero, esta cifra aumentó un 11%, hasta los 1.790 casos confirmados y 8 muertes. Antes de este brote, que comenzó a finales de agosto y principios de septiembre, el último brote importante de dengue en San Vicente y las Granadinas fue en 2012, y entonces solo se registraron 200 casos.

Esta enfermedad transmitida por mosquitos afecta a todos los distritos sanitarios, y el 58% de la transmisión se produce en los distritos sanitarios de Pembroke, Kingstown y Calliaqua, y los niños son los más afectados. En el marco del DREF, la Cruz Roja de San Vicente y las Granadinas solicitó a la IFRC el apoyo de un delegado de participación comunitaria y rendición de cuentas (CEA) para trabajar en el marco de sus programas de control de mosquitos (vectores), incluyendo la cobertura de barriles, la distribución de mosquiteros/repelentes y la recogida de productos blancos.

El plazo de la operación era inicialmente de tres meses, con el objetivo de proporcionar ayuda a las personas y comunidades afectadas por los altos índices de los virus transmitidos por los mosquitos, en particular el dengue. Sin embargo, debido al rápido aumento del número de personas contagiadas por COVID-19 en enero y a la posibilidad de que hubiese una erupción volcánica, se extendió el tiempo para llevar a cabo todas las actividades.

EL PROYECTO

El Ministerio de Salud de San Vicente y las Granadinas identificó los barriles de recogida de agua de lluvia como uno de los principales lugares de cría del mosquito *aedes aegypti*. Como portador del dengue, esto hace que la eliminación de estos lugares de reproducción sea una de las principales prioridades para hacer frente al brote de dengue.

En consonancia con su mandato humanitario, la Cruz Roja de San Vicente y las Granadinas puso en marcha una iniciativa de barriles más seguros para beneficiar directamente a 300 hogares y/o granjas. Para ello, la Cruz Roja trabajó con los fontaneros de las comunidades para cubrir los barriles y añadir un grifo. En los casos en que había muchos barriles, el equipo utilizaba tuberías para unirlos. Estos trabajos de fontanería crearon un sistema en el que la gente podía mantener más fácilmente su barril cubierto, pero teniendo una forma fácil de acceder al agua.

HISTORIAS DE IMPACTO



MARISA BYNOE

Marisa Bynoe vive en Paget Farm, en Bequia, una isla del norte de las Granadinas. Su única agua proviene de un barril de agua de lluvia. Cuando los equipos de la Cruz Roja estaban haciendo la evaluación junto con los oficiales de control de vectores, encontraron sus barriles destapados y con larvas de mosquitos.

"Cuando llegaron por primera vez, el agua del depósito era vieja, pero yo seguía bebiendo agua porque no tenía otra opción", dijo. "Estaban todos llenos de mosquitos porque no tenían tapa, pero no tenía otra opción, todavía tenía que beberla".

Poco después vino un equipo con fontaneros y limpiaron los barriles, colocando un sistema para llevar el agua recogida en el tejado, unió

los barriles, colocó una malla fina en la parte superior y añadió un grifo.

"Lo cambian, lo lavan, atornillan el tubo, lo tapan y todo. Desde entonces, cuando llueve, tengo agua limpia desde que ellos lo hicieron", dijo.

ALFOND JAMES

Alfond James es un agricultor que vive en Lowmans Hill. Los agricultores suelen utilizar el agua de lluvia recogida para cuidar las plantas blandas, como las lechugas, y suele tener varios barriles para recoger el agua de lluvia. Más barriles, puede significar más contenedores para que los mosquitos pongan sus huevos.

El impacto financiero de COVID-19 ha hecho que los agricultores tengan menos posibilidades de pagar las obras de fontanería y las mallas para cubrir sus barriles. Por ello, este proyecto, a la vez que ayuda a compensar algunos de los costes, como resultado del COVID, asegura que se cubran más barriles y ayuda a la comunidad circundante al reducir el número de mosquitos.

"Fue una oportunidad muy buena para mí, me ahorra mucho. Antes era mi idea, pero [la Cruz Roja] me dio una idea mejor", dijo. "Me ahorraré mucho dinero en el sistema de agua. El agua de lluvia también es mejor para las plantas".

Añadió que los mosquitos eran un problema y el nuevo sistema lo solucionaba, "se meten cuando no está bien cubierto, ahora se ahorrarán algunos problemas, sobre todo para otros vecinos".



LOS RESULTADOS

Al final, la Cruz Roja de San Vicente y las Granadinas cubrió 300 barriles en el Distrito Sanitario de las Granadinas del Sur (Union Island y Mayrou), el Distrito Sanitario de las Granadinas del Norte (Bequia), y el Distrito Sanitario de Pembroke (Retreat, Lowmans Hill), el Distrito Sanitario de Kingstown (Sharps, Ottley Hall, Montrose y otras comunidades pequeñas), el Distrito Sanitario de Calliqua (Pole Yard, Stubbs).

Además de cubrir los barriles de estas personas, la Cruz Roja de San Vicente creó carteles y anuncios de servicio público difundidos a nivel nacional para ayudar a otras personas a conocer la importancia de reducir los criaderos de mosquitos. Al compartir información sobre cómo cubrir y aprovechar los barriles de recogida de agua de lluvia, el proyecto llegó a más personas que las que recibieron ayuda directa.

RETOS SUPERADOS

Un repentino aumento de los casos de COVID-19 a principios de enero ralentizó el proyecto, ya que la sociedad nacional decidió que durante el aumento de los casos los voluntarios ya no viajarían a las comunidades para el proyecto contra el dengue. Para hacer frente a esto, el director del proyecto hizo la mayor parte de los viajes y compartió los detalles del proyecto con las personas que instalaban las tuberías y hacían los trabajos de fontanería.

¿QUÉ SIGUE?

Aunque la tasa de nuevos casos de dengue en San Vicente y las Granadinas está disminuyendo, no se ha detenido. Es importante seguir educando a la población en la erradicación de los criaderos de mosquitos. La información que obtuvimos a través de este proyecto, y la eficacia de cubrir y tapar los barriles, sigue siendo útil después de que el proyecto termine. La Sociedad Nacional sigue compartiendo información con el gobierno y las comunidades mientras la epidemia llega a su fin, y mientras otra posible temporada podría comenzar en septiembre.

